



UNIVERSIDADE ESTADUAL PAULISTA  
"JÚLIO DE MESQUITA FILHO"  
Campus de Marília



CULTURA  
ACADÊMICA  
*Editora*

# El enfoque ético, axiológico y humanista como instrumento insoslayable de la labor educativa: la experiencia cubana Nancy Lucía Chacón Arteaga

**Como citar:** ARTEAGA, N. L. C. El enfoque ético, axiológico y humanista como instrumento insoslayable de la labor educativa: la experiencia cubana. *In:* CARVALHO, A. B. de; BROCANELLI, C. R.; SANTOS, G. de S. (org.). **Pensamento Latino-Americano e Educação**: por uma ética situada. Marília: Oficina Universitária; São Paulo: Cultura Acadêmica, 2020. p. 167-178.  
DOI: <https://doi.org/10.36311/2020.978-65-86546-25-5.p167-178>



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 Unported.

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença Creative Commons Atribuição - Uso Não Comercial - Partilha nos Mesmos Termos 3.0 Não adaptada.

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported.

# EL ENFOQUE ÉTICO, AXIOLÓGICO Y HUMANISTA COMO INSTRUMENTO INSOSLAYABLE DE LA LABOR EDUCATIVA: LA EXPERIENCIA CUBANA

*Nancy Chacón Arteaga*  
*UCPEJV/Cuba*

En este texto pretendo hacer un acercamiento a los temas de la Ética, orientando su estudio teniendo en cuenta las particularidades de esta disciplina, cuyos fundamentos son de carácter filosófico, pero que su objeto de reflexión y diálogo es la propia vida cotidiana centrada en la moral, los valores, sentimientos, razonamientos, conflictos, dilemas y el comportamiento humano.

Aunque algo mal tratada y poco entendida por algunos que subvaloran o ponen en dudas los aportes de la Ética a la vida práctica y cotidiana de las personas, la realidad del mundo de hoy hace que cada vez cobren más importancia los problemas de la moral y de los valores, siendo muchos más los que cada día se interesan por conocer acerca de ¿Qué es

la Ética? y en realidad, ¿qué puede aportarle a la gente para su vida y para entender y desenvolverse en el mundo de hoy?.

El trabajo realizado durante más de cuarenta años en las investigaciones educativas desde el campo de la Ética aplicada a la Educación, ha permitido arribar a la elaboración de un enfoque pedagógico ético, axiológico y humanista, con un carácter integrador cuyos fundamentos éticos-filosóficos y sociológicos, acerca de la moral, los valores, los seres humanos y el complejo proceso de su educabilidad, han posibilitado desarrollar los conceptos, metodologías y medios, para contribuir al proceso de la formación de valores, como un elemento esencial dentro de las carreras pedagógicas, pues se trata de la formación de los profesionales de la educación del país, para lo cual los docentes formadores de los Institutos Superiores Pedagógicos deben estar preparados.

### **LA ESCUELA CUBANA DE ÉTICA. CONTINUIDAD Y TRASCENDENCIA.**

El tema y los problemas en torno a la Ética, la moral y los valores, son aspectos recurrentes en los debates permanentes, que se suceden entre las personas ya sean profesionales o no, enfrenten problemas complejos y trascendentes de carácter político, económico, científico, tecnológico, entre otros, o simplemente de la vida cotidiana.

En la medida en que la humanidad ha avanzado por el camino del desarrollo y el progreso hasta su entrada al siglo XXI, también se ha agudizado de forma global la confrontación de la Ética, la moral y de los valores, en la contraposición entre el Bien y el mal, la vida en armonía entre sí y el medio ambiente o la muerte por la insostenibilidad de un desarrollo excluyente y depredador; entre la Ética del Ser y la Ética del tener o del todo vale, existiendo un consenso en torno a la idea de la existencia de una crisis de valores asociada a la agudización de las contradicciones del mundo unipolar, de globalización neoliberal y de hegemonismo imperialista (DÁVALOS, 2006; HERNANDEZ, 2001).

En tal sentido la Ética como Filosofía de la moral es una concepción filosófica desde la concepción dialéctico materialista de la sociedad, sobre la moral y los valores, y aporta un enfoque ético, axiológico y humanista valorativo de esta realidad, que tiene en cuenta desde las posiciones de los intereses personales, de clases o de la condición

social de las personas, la moral y los valores sirven para argumentar los más disímiles puntos de vistas, reacciones, actitudes y contradictorios comportamientos humanos, constatando su esencia ideológica como parte de la subjetividad de los individuos y del mundo espiritual en cada contexto concreto o realidad histórica.

La Ética constituye hoy en día una herramienta para la transformación del mal al bien, para la lucha por el perfeccionamiento y mejoramiento humano, siempre y cuando los valores morales, transformados en ideales humanos universales y convicciones personales, marquen las cualidades personales de los individuos, su sentido y proyecto de vida personal en correlación con lo social en su sentido de progreso y desarrollo humano (CASTELLANO, 2001; SAVATER, 1997; UGIDOS, 1985).

Pero podríamos preguntarnos: en una sociedad socialista como la nuestra, ¿qué lugar y papel tienen la Ética, la moral y los valores?, ¿de qué Ética, moral y valores hablamos cuando nos referimos a nuestra sociedad, al pueblo cubano y a su historia?, ¿nacemos con una moral determinada, la heredamos genéticamente, se forma en el contexto o tejido social o la construimos nosotros mismos?, ¿La moral y los valores son un fenómeno social externo a nosotros o forman parte de nuestra subjetividad o mundo interior?, ¿Qué relación tienen la Ética y la moral con la Política, el Derecho, la Economía, la Religión, la Ciencia, la Educación?, ¿Existe una escuela cubana de ética?

En Cuba, la Ética cuenta con una plataforma teórico-ideológica y cultural, elaborada sobre la base de los fundamentos de una escuela cubana de Ética, la que se sustenta en los aportes del pensamiento ético cubano de la liberación nacional del siglo XIX, al decir del ético cubano Dr. Armando Chávez, representado por Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique J. Varona y su máximo exponente José Martí, que expresaron los ideales morales del patriotismo, la independencia, la soberanía nacional, la justicia social, la dignidad humana y la unidad nacional, valores que lideraron las luchas independentistas.

La continuidad de este pensamiento durante el siglo XX se expresa en la Ética de la Liberación social, en la cual se articulan el pensamiento ético cubano de avanzada con las ideas marxistas-leninistas, en función de la lucha por la realización de los ideales morales enarbolados en el siglo XIX, dentro de sus exponentes se destacaron entre otros, las figuras de

Rubén Martínez Villena, Julio A. Mella, Juan Marinello, Raúl Roa y como máximo exponente dentro de la generación del centenario Fidel Castro, quien surgía como líder indiscutible del proceso revolucionario victorioso en enero de 1959 (ARTEAGA, 2013; CASTRO, 2000, 2006). Los aportes del Che y Fidel al pensamiento ético cubano, desde la concepción de la construcción de una nueva moral, la socialista, con la perspectiva histórico cultural de país latinoamericano y tercermundista, constituyen rasgos distintivos de la Escuela Cubana de Ética en los finales del siglo XX y el desarrollo del siglo XXI.

La realización de investigaciones de Ética Aplicada a la Educación han posibilitado ampliar el espectro de las Ciencias de la Educación, en la medida en que las problemáticas de la Educación moral, la Ética profesional del maestro, la educación en valores, los dilemas de la Bioética, entre otras, han transitado por los fundamentos interdisciplinarios de carácter filosóficos, éticos, sociológicos, históricos, y psicológicos, para llegar a la concreción de su enfoque y tratamiento en la Pedagogía como ciencia rectora, integradora de los fundamentos del proceso de educación integral, que tiene en su base de la enseñanza-aprendizaje, en el vínculo martiano de los conocimientos con la vida y la práctica cotidiana.

Teniendo en cuenta el lugar de la Ética en el sistema de los conocimientos y en nuestras vidas cotidianas, en la actualidad y desde una perspectiva cubana, la misma nos aporta, para la misión de educar a las nuevas generaciones, los siguientes fundamentos teóricos, metodológicos y prácticos. Un enfoque ético, axiológico y humanista, que con un contenido predominantemente filosófico, sociológico e histórico, aplicado a la educación nutre a la Pedagogía en su doble condición de ciencia y como un tipo de trabajo específico con los seres humanos, lo que nos permite tener una visión más integradora en su relación con otras ciencias en la comprensión tanto de la realidad social como de la personalidad para su educación.

## **EL ENFOQUE ÉTICO, AXIOLÓGICO Y HUMANISTA EN LA PEDAGOGÍA CUBANA.**

Este enfoque se caracteriza por su carácter integrador, multidisciplinar e interdisciplinar, sobre la base de una concepción teórica

y metodológica dialéctico materialista que focaliza los nexos entre lo ético, lo axiológico y humanista, a partir del cual se ha construido una plataforma teórico-metodológica, con la elaboración de conceptos claves y una concepción acerca de la educación moral, la formación de valores y el trabajo ideológico, como base de la educación política y sobre la Profesionalidad Pedagógica de los docentes formadores de los profesionales de la educación (ARTEAGA, 1999, 2000, 2006).

La Ética, aporta los conocimientos generales y específicos acerca de la moral, como un complejo fenómeno social que forma una parte importante de la vida espiritual, ideológica y cultural, de la escuela en su funcionamiento orgánico, incluyendo a la familia y a la comunidad; así como que la moral es también una parte esencial del mundo interior, subjetivo, de las personas, de sus relaciones, de su comunicación y su trato, así como de su comportamiento, las que como sujetos activos intervienen en el proceso educativo desde diferentes posiciones y roles, pero que confluyen en ese contexto de la escuela y conforman una compleja y contradictoria red de relaciones humanas, individuales y colectivas desde el alumno y su colectivo, el profesor y su claustro, la familia, trabajadores de la escuela o la comunidad, entre otros.

Lo antes señalado apunta a la manifestación de una relación particular de la moral de la sociedad con la escuela y en la propia escuela, como parte del ambiente escolar, pero en especial forma parte del proceso educativo cuando de forma intencional se dirige el proceso de la educación moral de los alumnos, así como de la ética y moral de la profesión del maestro.

Es importante saber que aunque no exista el propósito expreso de educar la moral y los valores por parte del profesor u otros sujetos que intervienen en las relaciones interpersonales y en la comunicación con los estudiantes, la moral tiene una fuerte presencia en las influencias que estas relaciones ejercen en las vidas de las personas, ejerciendo de forma indirecta la transmisión de costumbres, hábitos, significados, patrones o estereotipos de conductas y puntos de vistas, las que pueden ser positivas (educativas) o negativas (desvirtúan la significación positiva de los valores), esta razón eleva la necesidad de tomar muy en cuenta el aspecto del factor moral en su orientación hacia los valores y en contraposición a los antivalores, en todos los procesos humanos, pero en especial en la labor educativa.

El plano axiológico desde la ética, nos revela que no podemos concebir la esfera de la moral sin tener en cuenta la manifestación de los valores morales, asociados a los restantes valores de las diferentes expresiones ideológico-cultural de las personas en consonancia con el contexto social, dentro de los cuales los valores morales son la base constitutiva de los sistemas y escalas de valores universales y personales, nos referimos a los valores políticos, patrióticos, cívicos, jurídicos, estéticos, artísticos, científicos, medioambientales, familiares, religiosos, entre otros.

Estos valores están íntimamente vinculados entre sí en un sistema que en su dialéctica pueden comprenderse en tres planos esenciales, según el axiólogo cubano J. R. Fabelo Corzo, en su intervención en la Audiencia Pública de la Asamblea Nacional del Poder Popular celebrada en abril de 1995, en plena crisis económica del “período especial cubano”, donde los cubanos fueron convocados para proyectar la estrategia del trabajo político ideológico con las nuevas generaciones y la sociedad. El primero es el plano objetivo, el carácter social de los valores (emergen de la red o tejido social que se establece en las formas económicas del desarrollo), el segundo son los valores instituidos plano ideológico (los valores que responden a los intereses ideológicos del sistema político de la clase en el poder), en este caso en la escuela como institución para la educación de los estudiantes, de los profesores, trabajadores de apoyo, la familia, etc. el tercer plano es el subjetivo de cada persona (mundo interior, espiritualidad de los individuos), que se manifiestan en las escalas de valores individuales, en las jerarquías y preferencias de unos u otros valores por cada persona, en sus cualidades personales, en sus actitudes, acompañadas de sus sentimientos y comportamientos que se manifiestan entre los estudiantes o el colectivo pedagógico del centro, trabajadores.

Estos planos de los valores se ponen de manifiesto en las actuaciones, relaciones, comunicaciones, sentimientos, trato, en los conflictos, dilemas, choques de intereses, que caracterizan la vida cotidiana de las personas y que también se producen en la escuela y matizan el propio proceso pedagógico. En este sentido de las ideas y las actuaciones individuales, grupales y por sector, estudiantes, profesores, familiares, etc. se relacionan estrechamente los componentes psicológico, sociológico e ideológico en los valores y la esfera moral de la personalidad en su configuración compleja y dinámica

de la autorregulación o autodeterminación, expresado en su forma de ser y cualidades que lo distinguen en el comportamiento humano.

El humanismo como concepción filosófica e ideológica sobre el ser humano, es el plano más integrador de la concepción ética y axiológica que sustentamos, con un contenido martiano y marxista, acerca del conocimiento de la moral y de los valores, como configuraciones intrínsecas y dinámicas de las personas como un todo único, orgánico e irrepetible y de la sociedad en su conjunto. La moral y los valores acompañan al ser humano en toda su vida y son un objeto especial de atención ya sea en el proceso de su formación inicial o permanente en las personas.

Esta concepción ideológica y cultural del humanismo, entiende al ser humano como portador de potencialidades infinitas para transformar el medio con el que interactúa y transformarse a sí mismo, por medio de su actividad, en particular el trabajo honrado, lo que implica conocimientos tanto teóricos como prácticos, buenos sentimientos, independencia, creatividad y mucho optimismo en las fuerzas humanas para crecer y ser cada día y en cada momento histórico de nuestras vidas mejores personas.

El desarrollo de la moral y los valores en las personas es un rasgo distintivo de la conciencia y autoconciencia humana, con relación al dominio de los instintos humanos expresado en su voluntad y capacidades autorreguladora y reguladora, su manifestación es expresión de la educación y medida de la cultura ética de las personas y de los pueblos. La fórmula es la lucha por el mejoramiento humano a la vez que por un mundo mejor, los cuales son posibles.

En tal sentido la acción de la moral y de los valores ejercen un dominio, control o regulación auto consciente de la voluntad, para hacer prevalecer lo bueno sobre lo malo, lo mejor que tenemos dentro de sí sobre lo defectuoso y malo que puede aflorar. La manifestación de esta autorregulación es expresión del nivel de convicciones que se constatan en el comportamiento como regularidad y no como oportunismo, simulación o doble moral, esto es la base de la educación moral y del prestigio que alcanzan las personas en el transcurso de sus vidas, como personas con autonomía moral o autodeterminadas.

El enfoque ético, axiológico y humanista, aplicado a la pedagogía, amplía la comprensión vigotskiana de la educación en la interacción del

sujeto con el contexto histórico social y nos permite profundizar en las potencialidades humanas de la Zona de Desarrollo Actual y el Próximo, coincidiendo con la relación del ser moral y su transformación inmediata a la luz de las representaciones del deber ser y el ideal moral.

El problema está en la construcción de los andamiajes, de los niveles de ayuda necesarios para la formación de sujetos autodeterminados, educados, en los cuales se articulan los medios, vías, métodos, procedimientos y sujetos del proceso formativo. En este enfoque lo ideológico es el elemento integrador de los componentes de la personalidad en su configuración y los valores la categoría puente, elementos que abren las puertas para los enfoques integradores e interdisciplinarios en el proceso educativo (CORZO, 2005).

El enfoque ético, axiológico y humanista, así comprendido significa: Una herramienta de trabajo en el empleo de una concepción integradora de los fundamentos de la ética sobre la moral y los valores, como elementos consustanciales a la esencia de los seres humanos, que cualifica la actividad humana, sus relaciones, comunicación, trato, comprensión y sus resultados, en las que siempre están presentes dándole un sello particular.

En su carácter científico, teórico, ideológico, metodológico y práctico, este enfoque de naturaleza valorativa, se introduce al tenerlo en cuenta en los estudios y el análisis multilateral de los hechos o procesos de la realidad social, posibilitando una comprensión más integral y hallando la significación humana de los mismos.

En su aplicación interdisciplinaria en el campo de las Ciencias Sociales y de la Educación, en particular, se asocia entre otras, a la Sociología, a la Historia, a la Psicología y a la Pedagogía, para la comprensión integradora del desarrollo de la personalidad, del proceso educativo y de la investigación.

Este enfoque es un elemento esencial para la cultura, por su contenido educativo y su carácter proyectivo en la relación dialéctica del ser moral, el deber ser y los ideales morales, a partir de una actividad transformadora y revolucionaria. Está en la base del pensamiento y la acción estratégica de la Revolución, por su sentido crítico y autocrítico, como expresión de las exigencias morales y de la insatisfacción permanente ante la injusticia social y lo mal hecho, así como la necesidad de cambio,

perfeccionamiento y mejoramiento de la realidad y del ser humano ante las exigencias de la época. (ARTEAGA, 2015, 2019; BAXTER, 2008; BOMBINO, 2004).

### **RASGOS DEL ENFOQUE ÉTICO, AXIOLÓGICO Y HUMANISTA COMO INSTRUMENTO DE LA LABOR EDUCATIVA POLÍTICA E IDEOLÓGICA:**

- Aporta el carácter valorativo en el análisis multilateral de los acontecimientos sociales;
- Sintetiza la unidad de lo teórico, con lo normativo y la práctica;
- Unidad de la idea y la acción;
- Se sustenta en la dialéctica del ser, el deber ser y el ideal, ser superado, está en la base del pensamiento y acción estratégicas, con objetividad y asociado a las tendencias del desarrollo;
- Expresa la insatisfacción permanente ante el perfeccionamiento individual y humano;
- Profundo sentido crítico y autocrítico, como vía en la búsqueda de la solución y respuestas a los problemas y al mejoramiento humano;
- Correlación moral entre el fin y los medios desde posiciones ético – morales y de valores, el fin no justifica los medios.

Dentro de la concreción del enfoque pueden precisarse, entre otras, las líneas de investigación y de la formación pedagógica, las siguientes:

Una concepción sobre qué es la Ética y su lugar en el sistema de los conocimientos científicos en Cuba y en el mundo en la actualidad.

Un enfoque metodológico integrador acerca de qué es, la esencia y funciones de la moral en la vida social y de los individuos, sus nexos con las diferentes esferas de la actividad en la sociedad y en particular de la educación, las principales manifestaciones en la realidad social cubana, su lugar y papel, lo cual nos permite adentrarnos en las relaciones de ética – moral – valores y la economía, la política, el Derecho, la religión, la ciencia

y tecnología, el medioambiente, la sexualidad, el mundo del trabajo y laboral, entre otros.

Los rasgos característicos de la escuela cubana de Ética en su desarrollo hasta la actualidad, cuyas raíces históricas se encuentran en el pensamiento cubano de avanzada o de la liberación nacional del S.XIX, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Enrique J. Varona, José Martí y sus aportes a la identidad y cultura nacional, así como a la educación. (MARTIN, 2000; OJALBO MITRANY, 2001; VILLARINI, 2000).

El contenido moral de la ideología de la revolución cubana, a partir de la moralidad histórica, las tradiciones populares y patrióticas, como fundamentos de la educación, de la pedagogía y las acciones transformadoras del pueblo cubano en su historia.

El contenido ético humanista de la política educacional, sustentada en los principios de la moral de que el ser humano es el valor cimero de la sociedad, que merece el respeto a su dignidad, que puede ser cada día mejor persona, a partir de construir en el trabajo creador una sociedad más justa, de equidad y calidad de vida humana sobre la base del crecimiento y desarrollo humano en una cultura integral progresista, de solidaridad y de paz.

Las particularidades del contenido ético humanista del proceso de educación, el lugar y papel de la moral en las relaciones, la comunicación, el trato y comprensión, así como en la enseñanza y aprendizaje desarrolladora. De la Ética y la Profesionalidad Pedagógica de los maestros.

La concepción metodológica sobre la Educación Moral y para la formación y desarrollo de los valores.

Un enfoque ético, moral y de los valores sobre la relación Ciencia, Tecnología, Sociedad, los conflictos, dilemas e impactos, sus aplicaciones y empleos, la relación entre los fines y los medios y enfoque ético humanista sobre la introducción y empleo de las nuevas tecnologías a la educación, las que no pueden sustituir el valor agregado que solo producen los sentimientos y la relación humana en la educación, ya sea en el contexto de la familia, la escuela o el centro de trabajo, etc.

Un enfoque valorativo con un carácter teórico científico, dentro de las investigaciones científicas, en particular las investigaciones educativas

y una concepción de la educación en valores y para la vida ciudadana de la escuela cubana.

Las exigencias ético, axiológicas y humanista del currículo de la formación docente y una concepción de la Educación para la vida ciudadana en la formación docente y estrategia curricular en esta línea temática.

## **CONSIDERACIONES FINALES**

Este enfoque aplicado a la educación, acerca a la Ética como ciencia filosófica sobre la moral a la Pedagogía, permite entrar en los límites de las Ciencias de la Educación, permitiendo la ampliación de la visión holística o integral del complejo proceso de la formación de la Personalidad en el S.XXI, donde la Ética acompaña el impetuoso desarrollo científico y tecnológico por la necesidad de regular y orientar sus impactos en los seres humanos y el medio ambiente.

En nuestro país esta línea del trabajo pedagógico y de la investigación educativa es estratégica para el enriquecimiento de la Cultura General Integral desde la toma de posiciones teórico-práctica, e ideológica y política. El proyecto en su trayectoria de trabajo ha conformado una forma peculiar de realizar la investigación educativa como su propia Metodología, a partir de la investigación acción, participación, transformación, en la cual se desarrolla la capacitación, la elaboración e introducción de las estrategias y el trabajo de talleres conjuntos de presentación, valoraciones y toma de decisiones respecto a la marcha de la introducción y sus resultados, donde intercambiamos, aprendemos y construimos todos a la vez el resultado como el propósito o producto al que aspiramos.

## **REFERENCIAS**

- ARTEAGA, Nancy C. *Formación de Valores Morales*. La Habana: PROMET Academia, 1999.
- ARTEAGA, Nancy C. *Martí y Fidel en el código de ética del educador cubano*. La Habana: Acuario, 2013.
- ARTEAGA, Nancy C. *Moralidad Histórica, Valores y Juventud*. La Habana: Acuario, 2000.
- ARTEAGA, Nancy C. *et al. Aproximación a una concepción de la Educación para la vida ciudadana en la formación docente*. La Habana: Acuario, 2019.

- ARTEAGA, Nancy C. *et al. Dimensión Ética de la Educación Cubana*. La Habana: Pueblo y Educación, 2006.
- ARTEAGA, Nancy C. *et al. Educación en valores: retos y experiencias*. La Habana: Acuario, 2015.
- BÁXTER, E. *La educación en valores y la relación con la evaluación de la calidad*. La Habana: Pueblo y Educación, 2008.
- BOMBINO, Luis López *et al. Por una nueva Ética*. La Habana: Félix Varela, 2004.
- CASTELLANO, Beatriz *et al. El aprendizaje desarrollador*. La Habana: ISPEJV, 2001.
- CASTRO, Fidel. *Discurso acto de graduación Melena 1*, 15 marzo 2000.
- CASTRO, Fidel. *Intervenciones sobre la Batalla de ideas y los programas especiales de la Revolución hasta*, 2006.
- CORZO, José Ramón Fabelo. *Los valores y sus desafíos actuales*. La Habana: José Martí, 2005.
- DÁVALOS, Armando Hart. *Ética, Cultura y Política*. La Habana: Oficina del Programa Martiano; Consejo de Estado, 2006.
- HERNÁNDEZ, Ovidio D'Angelo. *Sociedad y educación para el desarrollo humano*. La Habana: Acuario, 2001.
- MARTÍN, Miguel Martínez. *El contrato moral del profesorado: condiciones para una nueva escuela*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2000.
- OJALBO MITRANY, Victoria *et al. La formación de valores en el contexto universitario*. La Habana: Félix Varela, 2001.
- VILLARINI, Angel. *El currículo orientado al desarrollo humano integral y al aprendizaje auténtico*. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 2000.
- SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. México: IEESA, 1997.
- UGIDOS, Zaira Rodríguez. *Filosofía, Ciencia y Valor: Ciencias Sociales*. La Habana, 1985.